



BENDICIONES EN FAMILIA PARA VIVIR EN EL HOGAR

Navidad 2015



BENDICIÓN DEL BELÉN EN EL HOGAR

Oh Dios, Padre nuestro,
tú que tanto amaste al mundo que le entregaste
a tu único Hijo Jesús,
nacido de la Virgen María,
para salvarnos y llevarnos de nuevo a Ti:

Te pedimos que, con tu bendición,
estas imágenes que nos recuerdan su
Nacimiento,
sean, en nuestro hogar, signo de tu presencia y
de tu amor.

Padre bueno, bendícenos también a nosotros,
a toda nuestra familia y a nuestros amigos.
Abre nuestro corazón para que sepamos recibir
a Jesús en la alegría,
hacer siempre lo que él nos pide
y verlo en todos los que necesitan de nuestro
amor.

Te lo pedimos en el nombre de Jesús, tu Hijo
amado,
que vivo para dar al mundo la paz,
y vive y reina por los siglos de los siglos.
Amén.

ORACIÓN DE LA FAMILIA AL COMENZAR LA CENA DE NOCHEBUENA

**Se prepara una imagen del niño Jesús y una
vela adornada. Todos se sitúan de pie
alrededor de la mesa, y uno de los más
pequeños trae la vela encendida. El padre o
la madre rezan lo siguiente:**

Concédenos Padre del Cielo que, al celebrar el
nacimiento de Jesús, nazca El de nuevo en
nuestros corazones, y vayamos creciendo en la
semejanza del Hijo de Dios que por nosotros
se hizo hombre.

Se coloca la vela encendida en la mesa y todos se sientan. El cabeza de familia invita a todos a expresar sus buenos deseos en esta Navidad. Al finalizar, el más pequeño de la familia va a buscar la imagen del niño Jesús y la coloca junto a la vela. Uno de la familia hace la siguiente lectura:

“Y sucedió que mientras José y María estaban en la ciudad de Belén a María se le cumplieron los días del alumbramiento y dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre porque no había sitio en la posada”.

**Todos responden:
“Gloria a ti, Señor Jesús”.**

Se canta un villancico y se bendice la mesa con esta oración:

Bendice nuestro hogar. Por una noche al menos quisiéramos que el mundo fuera una gran familia, sin guerras, sin miseria, sin drogas y sin hambre; con algo más de música y mucha más justicia. Que al menos esta casa, Jesús recién nacido, acoja tu palabra de amor y de perdón. Consérvanos unidos, danos pan y trabajo durante todo el año. Danos fuerza y ternura para ser hombres justos, que luchén por un mundo donde haya buenos días y muchas nochebuenas, como ésta en que quisiste nacer entre nosotros. Tú serás bienvenido siempre, Señor, a esta casa. Que seamos una familia sembradora de paz y de esperanza.

Todos se dan un beso y se desean feliz Navidad. Se lleva la vela a la ventana: con este gesto simbolizamos que la luz de Dios que hemos esperado y acogido, deseamos que llegue y alumbre a todos los hombres.

**¡Feliz y Santa Navidad a todos,
muy unidos a Jesús, José y María!**